



Parroquia Santo Cristo de la Misericordia

C/ Miguel de Unamuno, 10 28660 – Boadilla del Monte (MADRID)



Domingo III de Adviento (Ciclo B) «GAUDETE»

17 de diciembre de 2017

Debemos estar siempre optimistas porque la gracia de Cristo nos salva

ORACIÓN COLECTA

OH, Dios, que contemplas cómo tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante. Por nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

PRIMERA LECTURA

Isaías (61, 1 -2a. 10-11)

Desborde de gozo con el Señor

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que pobres, para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad; para proclamar un año de gracia del Señor.

Desborde de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha puesto un traje de salvación, y me ha envuelto con un manto de justicia, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Lc 1,46-48.49-50. 53-54

R/. Me alegro con mi Dios

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. **R/.**

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. **R/.**

A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

1ª Tesalonicenses (5, 16-24)

Que vuestro espíritu, alma y cuerpo se mantenga hasta la venida del Señor

Hermanos:

Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros.

No apaguéis el espíritu, no despreciéis las profecías. Examinadlo todo, quedaos con lo bueno.

Guardaos de toda forma de mal. Que el mismo Dios de la paz os santifique totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, se mantenga sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.

El que os llama es fiel, y él lo realizará. **Palabra de Dios**

EVANGELIO

Juan (1, 6-8. 19-28)

En medio de vosotros hay uno que no conocéis

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran:

— «¿Tú quién eres?»

Él confesó y no negó; confesó:

— «Yo no soy el Mesías».

Le preguntaron:

— «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?».

El dijo:

— «No lo soy».

— «¿Eres tú el Profeta?».

Respondió:

— «No».

Y le dijeron:

— «¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿Qué dices de ti mismo?»

Él contestó:

— «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías».

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron:

— «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?».

Juan les respondió:

— «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia».

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando. **Palabra del Señor.**



Contribuye al sostenimiento económico de la parroquia:

c/c: ES70 0075 0459 51 0600283523

CALENDARIO LITÚRGICO		AVISOS
Lunes 18	Jer 23, 5-8. Daré a David un vástago legítimo. Sal 71. En sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente. Mt 1, 18-24. Jesús nacerá de María, desposada con José, hijo de David.	<ul style="list-style-type: none"> ● HORARIO DE MISAS EN NAVIDAD: <ul style="list-style-type: none"> ○ Durante la Navidad se suprime, los domingos, la misa de 11:00 ○ 24 de diciembre: Se suprime la misa de 20:30. Misa del Gallo a las 24:00 ○ 25 de diciembre: Misas a las 12:30, 13:30 y 20:30 ○ 31 de diciembre: Se suprime la misa de 20:30 ○ 1 de enero: Misa a la 1:30, para comenzar el año y a las 12:30, 13:30 y 20:30 ○ 6 de enero: Misa a las 12:30, 13:30 y 20:30 ○ 7 de enero: Se reanuda la misa de niños a las 11:00 ● Bendición del Niño Jesús: 22 de diciembre de 2017. ● Concierto del coro de niños: 22 de diciembre de 2017, 19:00 h. ● Celebración Diocesana con familias: 30 de diciembre de 2017. (Organiza Delegación de Familia y Vida) ● Calendario completo de actividades: http://www.scristom.org/v2/Calendario/calendario.asp
Martes 19	Jue 13, 2-7. 24-25a. El nacimiento de Sansón fue anunciado por el ángel. Sal 70. Que se llene mi boca de tu alabanza, y así cantaré tu gloria. Lc 1, 5-25. Gabriel anuncia el nacimiento de Juan Bautista.	
Miércoles 20	Is 7, 10-14. Mirad: la virgen está encinta. Sal 23. Va a entrar el Señor; él es el Rey de la gloria. Lc 1, 26-38. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.	
Jueves 21	Cant 2, 8-14. He aquí mi amado, llega saltando por los montes. Sal 32. Aclamad, justos, al Señor; cantadle un cántico nuevo. Lc 1, 39-45. ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?	
Viernes 22	1 Sam 1, 24-28. Ana da gracias por el nacimiento de Samuel. Salmo: 1 Sam 2, 1. 4-8. Mi corazón se regocija en el Señor, mi Salvador. Lc 1, 46-56. El Poderoso ha hecho obras grandes en mí.	
Sábado 23	Mal 3, 1-4. 23-24. Os envío al profeta Elías, antes de que venga el Día del Señor. Sal 24. Levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación. Lc 1, 57-66. Nacimiento de Juan Bautista.	
Domingo 24 4º Domingo de Adviento	2 Sam 7, 1-5. 8b-12. 14a. 16. El reino de David se mantendrá siempre firme. Sal 88. Cantaré eternamente tus misericordias, Señor. Rom 16, 25-27. El misterio mantenido en secreto ha sido manifestado ahora. Lc 1, 26-38. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.	



DOMINGO DE GAUDETÉ

Es el tercer domingo de Adviento, llamado así por la primera palabra del Introito de la Misa (Gaudete, es decir, Regocijense). El tiempo de Adviento se originó como un ayuno de cuarenta días en preparación para la Navidad, comenzando el día después de la fiesta de San Martín (12 de noviembre), de aquí que a menudo se le llamara la "Cuaresma de San Martín"---nombre por el que se conocía tan temprano como el siglo V. La introducción del ayuno de Adviento no se puede datar más temprano, porque no hay evidencia de que se observara la Navidad el 25 de diciembre antes de finales del siglo IV, (Duchesne, "Origines du culte chrétien", Paris, 1889), y la preparación para una fiesta no puede haber sido de fecha anterior a la fiesta misma. En el siglo IX, la duración del Adviento se redujo a cuatro semanas; la primera alusión a la temporada acortada se encontró en una carta del Papa San Nicolás I (858-867) a los búlgaros, y hacia el siglo XII el ayuno había sido ya reemplazado por una simple abstinencia.

El Papa San Gregorio I Magno fue el primero en redactar un Oficio para el Adviento, y el Sacramentario Gregoriano es el primero que proveyó Misas propias para los domingos de Adviento. En ambos (Oficio y Misa) se hace provisión para cinco domingos, pero hacia el siglo X el número usual eran cuatro, aunque algunas iglesias de Francia observaban cinco domingos tan tarde como en el siglo XIII. Sin embargo, a pesar de todas estas modificaciones, el Adviento conservó muchas de las características de los tiempos penitenciales lo que lo hacían como un equivalente de la Cuaresma, correspondiendo el tercer domingo de Adviento con el laetare o domingo de mitad de la Cuaresma. En éste, al igual que en el domingo de laetare, se permitía usar el órgano y las flores, prohibidos durante el resto de la estación; se permitía el uso de vestimentas color rosa en lugar del color púrpura (o negro como anteriormente); el diácono y el subdiácono reasumieron el uso de la dalmática y de la túnica en la Misa principal, y los cardenales usaban color rosa en lugar del púrpura. Todas estas marcas características han continuado usándose y son la disciplina actual de la Iglesia Latina.

El domingo de gaudete, por lo tanto, hace un alto, como el domingo de laetare, a medio camino a través de una temporada que de otra manera es de carácter penitencial, y significa la cercanía de la venida del Señor. De las "estaciones" que se celebran en Roma los cuatro domingos de Adviento, la de la basílica del Vaticano se le asigna al gaudete, siendo el más importante e imponente de los cuatro domingos. Tanto en el Oficio como en la Misa a través del Adviento, se hace referencia continua a la segunda venida de nuestro Señor, y esto se enfatiza en el tercer domingo por medio de la adición de signos de felicidad permitidos para ese día. El domingo de gaudete está marcado además por un nuevo invitatorio, la Iglesia no invita ya a los fieles meramente a adorar "al Señor que va a venir", sino que les llama a un culto cristiano y saludo de alegría porque "el Señor está cerca y al alcance de la mano". Las lecturas de los nocturnos de la profecía de Isaías describen la venida del Señor y las bendiciones que resultan de ella, y las antifonas de vísperas hacen eco de las promesas proféticas. Los constantes aleluyas enfatizan la alegría de la espera, que ocurren tanto en el Oficio como en la Misa a través de toda la temporada. En la Misa, el introito "Gaudete in Domino temper" resalta la misma nota, y da su nombre al día. La epístola de nuevo nos incita a regocijarnos y nos urge a prepararnos para encontrarnos con el Salvador a través de oraciones, súplicas y acciones de gracia, mientras que el Evangelio de San Juan Bautista nos advierte que el Cordero de Dios está incluso ahora entre nosotros, aunque parezca que no le conocemos. El espíritu del Oficio y de la liturgia a través de todo el Adviento es uno de espera y preparación para la Navidad así como para la segunda venida de Cristo, y los ejercicios penitenciales, que han sido adecuados para ese espíritu, son suspendidos en el domingo de gaudete para simbolizar la alegría y el regocijo por la redención prometida, que nunca deben estar ausentes del corazón de los fieles.

Fuente: <http://ec.aciprensa.com>